

# A. D. U. M.

Agremiación Docente Universitaria Marplatense

(Personería en trámite)

Entidad miembro de C.O.N.A.D.U. (Confederación Nacional de Docentes Universitarios)

---

## BALANCE DE UNA LUCHA:

De todos los conflictos sectoriales que vive nuestro país, el de la Universidad parece ser sólo uno más. Sin embargo, se pueden reconocer en éste último dos aristas: por un lado, una que brinda identidad a los docentes, que por fin nos hemos asumido gremialmente como trabajadores, y por otro, una de valor institucional que de muchas formas, explícitas o no, es asumida por todos los claustros y que contiene un ingrediente de dignidad. El reclamo salarial por momentos desvía la atención del problema superior de defensa de una institución vital para el desarrollo soberano del país.

Los docentes entendemos que la función social de la Universidad no se agota en enseñar, sino que también debe investigar, formar recursos humanos críticos y extenderse al medio para abordar los reales problemas del país. Esta función no se cumple por una crisis global, de la cual el conflicto docente es sólo un emergente. Prueba de ello es el incesante drenaje de docentes e investigadores que se alejan de sus funciones o rebajan sus dedicaciones, produciendo una peligrosa chatura en el nivel de formación de los universitarios.

Agotadas todas las instancias de diálogo, consultas, documentos y denuncias los docentes universitarios dijimos basta y tomamos una medida no deseada pero necesaria en defensa de nuestra fuente de trabajo y de la Universidad estatal. Asumimos así una lucha que por la continuidad y profundidad de sus objetivos seguramente ayudó al conjunto de la docencia argentina, marcando un camino de dignidad y firmeza. Es justo, pues, que nos detengamos a realizar un balance y a trazar perspectivas.

\* Qué superamos: la desidia gubernamental, sin recomposición salarial y con un índice que en marzo de este año fue congelado en contra de los docentes universitarios. También superamos un mes sin contestación efectiva, durante un proceso electoral. Debimos sortear una lluvia de información distorsionada e interesada en hacernos aparecer enfrentados a los estudiantes. Hicimos frente a confusas y contradictorias solicitadas, muchas de las cuales fueron corregidas con el tiempo, y a amenazas permanentes de descuentos salariales, junto a una continua presión ideológica para hacernos dudar de nuestros justos reclamos. También superamos, en gran medida, el tradicional individualismo del docente universitario, comprendiendo la importancia de la organización gremial.

\* Qué obtuvimos: El aumento obtenido, totalmente insuficiente, debe computarse como un triunfo que no hubiésemos logrado de otra manera. Se incrementó sustancialmente el salario de las categorías iniciales de dedicación exclusiva, aunque hay que señalar que al precio de una enorme desjerarquización y achatamiento de la pirámide de categorías. Obtuvimos un espacio político, todavía pequeño pero importante. También un espacio, logrado con esfuerzo, en los medios de comunicación, logrando paralelamente llegar a distintos sectores sociales. Fue así como el tono y la intensidad del discurso político del Ministerio de Educación y de algunos rectores fueron cambiando con la firmeza de nuestras posiciones. Así, se llegó a reconocer a la CO.NA.D.U. como un interlocutor real y a ofrecer mucho más de lo que originalmente se tenía planificado. En el plano local, A.D.U.M. fue explícitamente reconocida por los restantes claustros y autoridades universitarias.

\* Qué construimos: Luego de casi una década de desmovilización, el movimiento docente universitario logró prestigiarse a través de una actuación que tuvo un rasgo determinante, la participación en la toma de decisiones. Construimos un gremio democrático y representativo, al cual hay que cuidar y cultivar con el concurso activo de todos. Nos queda la enseñanza de que con unidad, objetivos comunes y sin flaquear, el movimiento universitario puede hacer oír sus reclamos.

\* Qué nos falta: Tenemos que dar un salto en calidad. A nivel académico hay que definir cuál es la Universidad que queremos, qué investigación, qué cultura y qué acción hacia el medio proponemos. En síntesis, debemos definir qué tipo de estructuras y extensión emprenderemos para contribuir a la construcción de una nación soberana e independiente.

A nivel gremial debemos lograr la participación y comprensión de todos los docentes. También deberemos enlazarnos con sectores sociales, gremiales y políticos no universitarios para que se interesen por los problemas de la Universidad.

A nivel programático, necesitamos un gremio que promueva el debate de ideas sobre la Universidad y el país que queremos.

Será necesario entonces, deponer toda actitud sectorial para defender a la Universidad estatal como factor de consolidación democrática, y a partir de allí insertar su estructura al servicio de las reales necesidades del país.

31 de Octubre de 1987.